

Me llamo Roberto, tengo 40 años y vivo en [REDACTED] Segovia, y desde hace un año vivo solo en mi casa, por decisión propia, ya que se murió mi madre.

Aunque tengo ayuda de familiares para lo que necesite y no sepa hacer y de una señora que me hace la comida, me limpia la casa y me plancha, decidí desde el primer día de la muerte de mi madre, vivir solo, ya que así podía hacer lo que quisiera, cuando y como quisiera.

Ahora desde el confinamiento, tanto mi familia, como las monitoras de la asociación Amanecer y las de teleasistencia o CEAS, me llaman cada cierto tiempo para ver como estoy y si necesito algo especial. De momento no lo necesito, ya que soy joven y con buena salud.

Ahora que sabéis mi situación personal y el por qué de vivir solo, escribo a todas aquellas personas que como yo viven solas la mayor parte del año y no tienen a ningún familiar cerca que les pueda hacer una visita o llamarles de vez en cuando, más si esa persona es de edad avanzada y ha decidido vivir sola en casa por encontrarse bien de salud y no querer ir a una residencia.

Además en estos días, si esa persona tienen nietos y/o biznietos y no los puede ver muy a menudo y tampoco comunicarse con ellos a través de las nuevas tecnologías, creo que sería bonito que personas que saben les escriban una carta, que aunque no sea muy larga y diga solo lo necesario, es de agradecer por parte de quien la lea, esté en una gran ciudad o en un pueblo alejado en alguna parte de España.

Si esa persona vive en una zona en la que no hay gente con la que poder hablar o si la hay, son extranjeros que no saben nuestro idioma, una carta de alguien en español, es de agradecer, ya que estas personas el único entretenimiento que tienen, es ver la televisión, leer un libro y poco más. Así que, a quien llegue la carta, si le gusta lo que le he escrito, puede, si quiere, seguir manteniendo el contacto mutuo, sea por carta o por teléfono, y poder saber más de esa persona, tanto ahora en estos días tan difíciles como cuando se

acabe este periodo, para así saber sobre su familia o si alguna vez tiene que ser hospitalizado y nadie va a verla, sepa que alguien desde la lejanía, se preocupa por ella.

Espero que a la persona que le llegue esta carta, me pueda hacer saber quien es, donde vive y si es posible tener una foto de ella para conocerla y algún teléfono de contacto para poder saber más de ella, tanto ahora como pasado esta difícil época, para que así pueda contar a los que la conocen, que alguien que no la conoce y que puede vivir a muchos kilómetros de ella, se preocupe por su vida de forma altruista.

Además si a la persona le gusta la iniciativa, pueda contactar con quien le envió esta carta para que ella siga escribiendo a otras personas mayores como ella que viven solas y así que esas personas no se sientan tan solas en momentos en los que se tienen que sentir más acompañadas.

Esperando que, si quiere, conteste a esta carta o quiera saber como ponerse en contacto con quien le escribió, se despide hasta no sabe cuando, su mejor amigo en la lejanía,

ROBERTO.